

**CAJITAS CELTIBERICAS
DE LA PROVINCIA DE PALENCIA**

Aportaciones, síntesis y localización

por

CESAREO PEREZ GONZALEZ

INTRODUCCION

En el presente trabajo trato de dar a conocer cuatro (1) nuevas "cajitas celtibéricas", aparecidas en Villabermudo, que unidas a otra aparecida en el verano de 1960 (2), hacen un total de cinco.

En toda la geografía española y atendiendo al número de estos recipientes documentados, parece que la provincia de Palencia es donde se concentran mayor número de estas "cajitas celtibéricas" y dentro de Palencia, la villa romana de Villabermudo (3) es por ahora el lugar en el que mejor representadas están.

La importancia de estos recipientes que hoy presento viene determinada por cuatro factores, que creo de gran interés resaltar.

1. Los dibujos (números 2, 3, 4, 5) han sido realizados por José Ramón Monge, profesor de dibujo en la Institución SEK, amigo y compañero en las tareas docentes.
2. García y Bellido, A. Fernández de Avilés, A. Balil, A. y Vigil, M.: "Herrera de Pisuerga". EAE, núm. 2. Madrid, 1962. p. 57-58.
3. La villa romana de Villabermudo es conocida especialmente dentro de la bibliografía por breves estudios sobre los mosaicos en ella localizados. La bibliografía sobre este enclave la podemos resumir así:
 - Navarro García, R.: Catálogo Monumental de la Provincia de Palencia. Partidos de Cervera de Río Pisuerga y Saldaña. Fasc. III. Palencia, 1939. p. 235s.
 - Palol, P.: "El mosaico de Diana de Villabermudo, provincia de Palencia". BSAA, XXIX. Valladolid, 1963. p. 246-250.
 - García y Bellido, A... "Herrera de Pisuerga". ... p. 57-58.
 - García y Bellido, A. Fernández de Avilés, A. García Guinea, M. A.: "Excavaciones y exploraciones arqueológicas en Cantabria". A. de AEArq. IV. Madrid, 1970. p. 30-33.
 - Balil, A.: "Notas de Arqueología Palentina". PITTM, núm. 37. Palencia, 1976. p. 65-67.
 - Pérez González, C.: "Villabermudo: La villa romana más al norte de Palencia". PITTM, núm. 43. Palencia, 1979. p. 263-270 lam.
 - Pérez González, C. Arana Montes, M. Pérez González, M. L.: "Pisoraca: Desde sus orígenes a los Visigodos". PITTM, núm. 45. Palencia, 1981, p. 161.
 - Pérez González, C.: "Marcas de alfarero en terra sigillata de Herrera de Pisuerga (Palencia)". Memoria de Licenciatura. Valladolid, 1981-82.

En primer lugar, la abundancia de estas cajitas en una villa romana como es Villabermudo. La aparición al menos de cuatro de ellas (números 2, 3, 4, 5) en necrópolis y junto a terra sigillata hispánica de los siglos II-III d.C..

En tercer lugar, exponer que la "caja celtibérica" publicada por F. Wattenberg (4) en 1964, dada hasta ahora como procedente de Herrera de Pisuerga, no es de tal procedencia, sino de Villabermudo (núm. 5).

Por último, los cuatro nuevos ejemplares que en este trabajo apporto presentan indicios de haber sido usados como recipientes para quemar alguna sustancia, pues sus bordes interiores, en su parte superior, presentan una franja continua de quemadura. Lo cual, bajo mi punto de vista, hace posible desechar la idea del uso de tapa al menos de forma generalizada.

4. Wattenberg, F.: "Una nueva cajita celtibérica". BSAA, XXX. Valladolid, 1964. p. 318-320.

CATALOGO

N.º 1) Yacimiento: Villabermudo (Palencia).

Hallazgo: Apareció en el verano de 1960, al realizar en este lugar una prospección miembros del Instituto Español de Arqueología.

Depósito: Museo Arqueológico Provincial de Palencia.

Descripción: Caja rectangular con patas de barro rojo. La decoración es incisa a base de cuadrados divididos en triángulos y un motivo corrido en forma de espina de pescado con un cierto parecido a una cajita de Palenzuela (5).

Bibliografía:

García y Bellido, A., Fernández de Avilés, A., Balil, A. y Vigil, M.: "Herrera de Pisuerga. 1.ª Campaña". EAE, núm. 2. Madrid, 1962. p. 57s. (o bien PITTM, núm. 22. Palencia, 1962, p. 85s.).

Balil, A.: "Varia hellenístico-romana: Una cajita de tipo celtibérico". AEAq. XXXVIII. Madrid, 1965. p. 132s.

Balil, A.: "Notas de Arqueología palentina". PITTM, núm. 37. Palencia, 1976. p. 65.

N.º 2) Yacimiento: Villabermudo.

Hallazgo: Apareció en superficie, al realizar labores agrícolas en una tierra de cereal, en noviembre de 1981.

Depósito: Actualmente obra este fragmento de caja así como los siguientes en mi poder. Pasarán a engrosar los fondos del Museo Arqueológico Provincial de Palencia.

5. Martín Valls, R.: "Sobre las cajitas celtibéricas". Sautuola, I. Santander, 1975. p. 170. fig. 1.

Descripción: Se trata de la esquina de una cajita de 7,5 cm. de alta.

La caja conserva una pata no rectangular y de unos 2 cm. de alta. La anchura del borde superior es de 13 mm. La pasta (6) es rojiza (SO-17-7.º). El barníz es blanquecino (OOS-19-3.º).

La decoración en todos sus frentes es incisa a base de triángulos opuestos por la base. El borde superior también se decora con triángulos.

Esta caja conserva las paredes interiores laterales y el borde superior quemados y no así el fondo. En este último se aprecia un orificio de 1,3 cm. de profundidad y 3 mm. de diámetro, siendo probable que existiesen más en lo que falta de la cajita.

N.º 3) Yacimiento: Villabermudo.

Hallazgo: Iguales circunstancias que la anterior.

Depósito: Igual que la n.º 2.

Descripción: Se conserva uno de los lados menores y el arranque de las paredes mayores. La anchura del borde superior es de 13 mm. La anchura de la caja de lateral a lateral es de 8,5 cm.. En esta caja se aprecia la existencia de patas, aunque no se conservan.

El barro es rojizo (SO-17-7.º). El barníz, muy deteriorado, es blanquecino (OOS-17-6.º).

La decoración se compone de círculos. En el lado menor existen dos, ambos concéntricos, a pesar de que apenas se aprecian. En el arranque de los lados laterales se distinguen dos círculos concéntricos uno a cada lado y en uno de ellos, donde arranca la pata, se aprecia un círculo de menor tamaño y no concéntrico. La caja está quemada en la parte superior de las paredes interiores, no existiendo restos de quemadura en el fondo.

6. Para la delimitación de colores he usado:
Villalobos-Domínguez, C.: "Atlas de los colores. Colours Atlas". Buenos Aires, El Ateneo, 1947.

N.º 4) Yacimiento: Villabermudo.

Hallazgo: Apareció en superficie en zona de necrópolis, no lejos de las anteriores, en abril de 1982.

Depósito: Colección particular.

Descripción: Se conserva un esquinazo completo de la cajita incluyendo la pata, de ahí que se pueda dar su altura total: 12,5 cm. La pata de la caja mide 6,5 cm. La anchura del borde superior es de 1,5 cm.

El barro es ocre rosáceo (OSS-16-7.º) y el barníz es gris-blancuecino (O-17-3.º).

La decoración es incisa. La pata tiene decoración a base de rayas paralelas verticales y paralelas horizontales, acabando esta decoración 1,5 cm. antes del final de la pata.

El motivo central de la caja se compone de círculos radiados (2,7 cm. de diámetro) y en su torno pequeños círculos de 1 y 0,5 cm. de diámetro. Estos motivos pueden aludir a representaciones astrales.

La parte superior de la decoración se compone de una franja corrida de triángulos (dientes de lobo) y la misma decoración figura en el borde superior de la cajita.

En la parte superior de las paredes interiores, así como en el borde, se aprecian restos de quemaduras y no así en el fondo interno.

N.º 5) Yacimiento: Villabermudo.

Hallazgo: En las mismas circunstancias que las números 2 y 3.

Depósito: Como números 2 y 3.

Descripción: Se conserva una esquina de la caja. La anchura del borde superior es de 13 mm.

El barro es ocre rosáceo (OOS-17-6.º) y el barníz tiende hacia un tono blancuecino (O-19-6.º).

La decoración es incisa a base de triángulos (dientes de lobo) y círculos (diámetro 2,5 cm.) con punto central marcado y cuatro radios marcados antes de hacer el círculo. Esta decoración figura tanto en caras menores como mayores.

En la parte superior de las paredes interiores y borde superior se aprecian los restos de quemaduras.

La decoración es posible que intente representar un día solar.

Observación: F. Wattenberg, en 1964, publicó: "Una nueva cajita celtibérica" en el Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de Valladolid.

Esta cajita, a la que alude F. Wattenberg, se encontraba en la colección Fontaneda. La procedencia que se le atribuye es Herrera de Pisuerga.

Tras la aparición del trozo de cajita que aquí doy a conocer (7), y su comparación con la publicada por F. Wattenberg, quiero hacer unas puntualizaciones para evitar posibles errores.

- 1) El trozo de cajita que aquí presento, pertenece a la misma caja que F. Wattenberg publicó como de Herrera, en 1964. Por una evidente casualidad nosotros encontramos exactamente el trozo que faltaba a dicha cajita en 1981, en Villabermudo.
- 2) La procedencia exacta de la cajita no es Herrera de Pisuerga, sino la necrópolis de la villa romana de Villabermudo.
- 3) En la zona de Herrera las atribuciones hay que tomarlas con un cierto cuidado, máxime si las piezas no proceden de excavaciones oficiales o han sido recogidas directamente. Debido al gran comercio existente, tanto de piezas auténticas como de falsificaciones, es muy fácil atribuir objetos a un asentamiento importante como fue Herrera, cuando, en realidad, su procedencia es otra.

Bibliografía: N.º 5a es inédito.

N.º 5b= Wattenberg, F.: "Una nueva cajita celtibérica". BSAA, vol. XXX. Valladolid, 1964. p. 318-320.

7. Ver núm. 5a.

8. Ver núm. 5b. El dibujo es según F. Wattenberg.

CONSIDERACIONES.

La extensión geográfica de las "cajitas celtibéricas", se encuentra bien definida en el ámbito de la submeseta norte (9). Su área de aparición comprende los pueblos Vettones, Arévacos, Turmogos, Várdulos, Autrigones y, muy especialmente el territorio de los Vacceos.

Dentro de la provincia de Palencia (10), una de las más ricas en este tipo de hallazgos, se localizan estos recipientes en Palenzuela (11), Calzadilla de la Cueva (12), Paredes de Nava (13), Carrión de los Condes (14), Astudillo (15) y Villabermudo.

A la hora de establecer unas consideraciones y teniendo en cuenta el número total de estas cajitas repartidas por la meseta, los puntos fundamentales sobre los que hay que fijarse con mayor detenimiento son: Tipología, cronología y finalidad.

Tipología: La uniformidad es una característica clara de las "cajitas celtibéricas". En su mayoría son de material cerámico, aunque existe la excepción de una caja en piedra arenisca procedente de Toro (Zamora) (16).

9. Ver mapa de repartición de las "cajitas celtibéricas" en la P. Ibérica.
10. Ver mapa de Palencia con la ubicación de los distintos lugares donde hasta el momento presente se localizan las llamadas "cajitas celtibéricas".
11. Martín Valls, R.: Sobre las cajitas... p. 169-171.
12. Castro García, L. de: "Cerámicas romanas de Viminacium. Calzadilla de la Cueva (Palencia)". Sautuola, I. Santander, 1975. p. 265.
Moure, J. A. y Ortega, L.: "Nuevos hallazgos de cajitas celtibéricas en la provincia de Palencia". NUMANTIA. Investigaciones arqueológicas en Castilla y León. Soria, 1981. p. 185-186.
13. Moure, J. A. y Ortega, L.: Nuevos hallazgos... p. 185s.
14. La noticia de la existencia de esta cajita procedente de Carrión de los Condes nos ha sido facilitada por L. Ortega.
15. Wattenberg, F.: "Algunas notas sobre formas y características de la cerámica Vaccea". BSAA, XXXI. Valladolid, 1965. p. 5s. lám. I.
16. Martín Valls, R. y Delibes, G.: "Toro, ciudad celtibérica". BSAA, XLIII. Valladolid, 1979. p. 306-309. fig. 7.

Son rectangulares y tienen cuatro patas. Las patas varían en altitud, decoración, etc..

Se pueden ver dos grandes grupos atendiendo a la apariencia externa de estas cajas: Lisas y decoradas.

Las cajitas lisas se localizan en Yecla de Yeltes (17), Cuéllar (18), Bamba (19), Las Cogotas (20) y Salmántica (21).

Las cajas decoradas son más abundantes, pudiéndose distinguir la decoración a base de excisiones, estampados e incisiones.

Dentro de las cajas con decoración excisa sobresalen dos motivos: Los zig-zag que enmarcan generalmente otro motivo, como puede ser los triángulos excisos encuadrados. Como ejemplos tenemos: Triángulos excisos encuadrados en Tricio (22).

Asociación de zig-zag y triángulos excisos encuadrados en Soto de Medinilla (23), Las Cogotas, La Hoya (24), Paredes de Nava (25), Calzadilla de la Cueva (26).

Zig-zag solos o asociados a otros motivos como triángulos excisos los vemos en ejemplares de Palenzuela (27), La Hoya (28), Las Cogotas, Simancas (29).

17. Martín Valls, R.: Sobre las cajitas... p. 172-173. fig. 5.
18. Molinero Pérez, A.: "Aportaciones de las excavaciones y hallazgos casuales (1941-1959), al Museo Arqueológico de Segovia". EAE, núm. 72. Madrid, 1971. p. 70 lám. LXVIII.
19. Esparza Arroyo, A.: "Los Castros de la Segunda edad del Hierro en la provincia de Zamora". Memoria de Licenciatura. Valladolid, 1975-76. p. 125.
20. Cabré Aguiló, J.: "Excavaciones de las Cogotas. Cardeñosa (Avila). I. El Castro". MJSEA, núm. 110. Madrid, 1930. p. 68-69. lám. LVII.
21. Maluquer de Motes, J.: "De la Salamanca primitiva". ZEPHYRUS, V. II. 1951. p. 64.
22. Martín Valls, R.: "Sobre las cajitas... p. 171s. fig. 4.
23. Wattenberg, F.: "Cajitas excisas de la Meseta central". AMPURIAS, V. XXII-XXIII. Barcelona, 1960-1961. p. 290.
- Wattenberg, F.: "La región vaccea...", p. 196. Tabla VII. y p. 208. Tabla XIII.
24. Nieto, G.: "Cajas de barro célticas con decoración excisa". Homenaje al prof. Cayetano de Mergelina. Murcia, 1961-1962. p. 661. fig. 3-6.
25. Moure, J. A. y Ortega, L.: Nuevos hallazgos..., p. 188.
26. Castro, L. de: Cerámicas romanas..., p. 265.
27. Martín Valls, R.: Sobre las cajitas..., p. 171. fig. 3.
28. "Guía del Museo Provincial de Arqueología de Alava". Vitoria, Diputación Foral de Alava. 1978. p. 51.
29. Wattenberg, F.: Algunas notas..., p. 65. fig. 2.

Las cajas con decoración estampada las vemos en Palenzuela (30), La Hoya (31), Las Cogotas, Soto de Medinilla (32). En la de Astudillo (33) los círculos parecen estampados.

Por último, nos encontramos las cajas con decoración incisa, que bajo mi punto de vista, aunque no únicamente, son las más tardías. Como ejemplos tenemos todos los hallazgos que en este trabajo apporto de Villabermudo, la de Toro, la de Astudillo, donde se une la incisión de espigas y lo estampado, Palenzuela, Sasamón (34).

Una gran mayoría de cajitas no llevan decoración en el borde. Generalmente la decoración de las cajitas en el borde superior es incisa, independientemente de que su decoración lateral sea incisa, excisa o estampada. En esta decoración resaltan dos tipos de motivos: 1) Lo que se ha dado en llamar motivo corrido en "espina de pescado" y 2) decoración a base de triángulos.

Ejemplos del primer tipo se localizan en Calzadilla de la Cueva (35) y en Castrojeriz, aunque en este último ejemplo parece se trata de un resto de asa (36).

Del segundo tipo a base de triángulos se localizan en Soto de Medinilla, Simancas y los ejemplares de Villabermudo (números 2 y 4).

Cronología: A la hora de abordar una cronología hay que ser cautelosos pues es muy difícil establecer límites fijos.

Por ello parto de unos ejemplos donde se puede suponer una cierta fiabilidad.

Así F. Wattenberg da una datación, sobre nivel estratigráfico, para una cajita completa de Soto de Medinilla (37) de fines del S. I. a.C. y la centra más concretamente en el año 29 a.C. Esta cajita no procede de necrópolis sino de una habitación.

30. Martín Valls, R.: Sobre las cajitas..., p. 170s. fig. 2.

31. Guía del Museo..., p. 51.

32. Wattenberg, F.: Cajitas excisas..., p. 291. fig. 2.

33. Wattenberg, F.: Algunas notas..., p. 5s. fig. 1 y lám. I.

34. Ruiz Vélez, I.: "La segunda Edad del Hierro en la cuenca del río Arlanzón". Memoria de Licenciatura. Valladolid, 1976. p. 108.

35. Moure, J. A. y Ortega, L.: Nuevos hallazgos..., p. 188. B.

36. Abásolo, J. A. y Ruiz Vélez, I.: "El yacimiento arqueológico de Castrojeriz. Avance al estudio de las cerámicas indígenas". Sautuola II. Santander, 1976-1977. p. 277. fig. 3-18.

37. Wattenberg, F.: Cajitas excisas..., p. 290.

Otra caja aparecida con nivel estratigráfico procede de La Hoya (38). Apareció en el nivel I y G. Nieto piensa que este nivel se debió formar desde el 300 a.C. hasta la romanización de aquella zona, anterior al imperio romano.

En Simancas (39), en unos cenizales, apareció en el nivel VI un trozo de cajita con restos de quemaduras y decoración excisa, que F. Wattenberg fecha entre el 75 y 29 a.C. en base a la época que él supone como de destrucción de los poblados indígenas del área del Pisuerga.

Hasta aquí y basándonos en ejemplares fechados con una cierta fiabilidad, la cronología nos lleva desde el año 400 a.C. hasta la última mitad del siglo I a.C.

Con la aportación de estas nuevas cajitas provenientes de Villabermudo pienso que la cronología hay que llevarla a nuestra era.

Ya el Dr. A. Balil, haciendo alusión a la primera cajita aparecida en Villabermudo (40), exponía el parecido que tenía con la de Herrera (cajita que como ya he dicho procede de Villabermudo y no de Herrera) y que estas cajas en la Meseta tenían una continuidad que bien podría alcanzar la época alto-medieval.

Esta aseveración de A. Balil se puede asegurar al aparecer las cajas aquí catalogadas, en la necrópolis de la villa romana de Villabermudo, junto a vidrio, monedas y sigillata hispánica que me llevan a situarlas con bastante exactitud a últimos del siglo II y III d.C.

Por tanto, si no todas, algunas especies de cajitas como son las de decoración incisa tienen una perduración en el tiempo que hace ver en estos utensilios una gran continuidad temporal, al menos en el área Vacceo-Turmódiga.

Esta conclusión está, lógicamente, muy en desacuerdo con la opinión de R. Martín Valls que da a las cajitas con decoración excisa como las más recientes de toda la serie.

38. Nieto, G.: Cajas de barro..., p. 664.

39. Wattenberg, F.: Algunas notas..., p. 7.

40. Ver núm. 1. Dibujo según A. García y Bellido.

Finalidad: Los diferentes arqueólogos que se han ocupado de las "cajitas celtibéricas" (41) han ofrecido una gran variedad de interpretaciones sobre su utilización, sin llegar a una hipótesis por todos aceptada y que se aplique a la totalidad de estos recipientes.

La principal explicación que puede justificar esta falta de concreción, es que las "cajitas" aparecen tanto en poblados (Cogotas, Soto de Medinilla) como en necrópolis (Palenzuela, Villabermudo) y según el lugar del hallazgo se tiende a identificar su uso como doméstico o cómo funerario.

Las "cajitas celtibéricas" han sido clasificadas como: Saleros (42), lucernas, cajitas cinerarias (43), medidas de capacidad, vasitos de ofrendas o rituales (44), pebeteros, quemadores de ofrendas, inhaladores de estupefacientes (45), etc..

Partiendo de las piezas números 2, 3, 4, 5 de Villabermudo y sin intentar generalizar nuestras conclusiones a las demás, vamos a intentar esclarecer la finalidad de las cajitas utilizando el método de eliminación, es decir, no podemos asegurar cual fuera su uso, pero sí creemos conocer cuál o cuáles no podían serlo.

En primer lugar, podemos descartar un uso doméstico corriente, como saleros o medidas de capacidad, debido a su aparición en necrópolis y a las señales de quemaduras que presentan en su parte interna superior.

En segundo lugar, su uso como cajitas cinerarias, urnas, etc. al menos en Villabermudo se puede descartar totalmente debido a que aparecen en tumbas de inhumación, no aparece en ellas ningún resto de ceniza y pienso que la ausencia de tapaderas puede ser otro factor importante para desechar esta utilidad.

Llegados a este punto, el hecho de que todas presenten un borde superior homogéneamente quemado, nos lleva a pensar en su uso como quemadores, bien sea con el fin de dar luz (lucernas) o bien como pebeteros o vasitos de ofrendas, teniendo en este caso una significación religiosa.

41. Cabré, Wattenberg, Nieto, Martín Valls, etc.

42. Cabré Aguiló, J.: Excavaciones de las Cogotas..., p. 65.

43. Wattenberg, F.: Cajitas excisas..., p. 292.

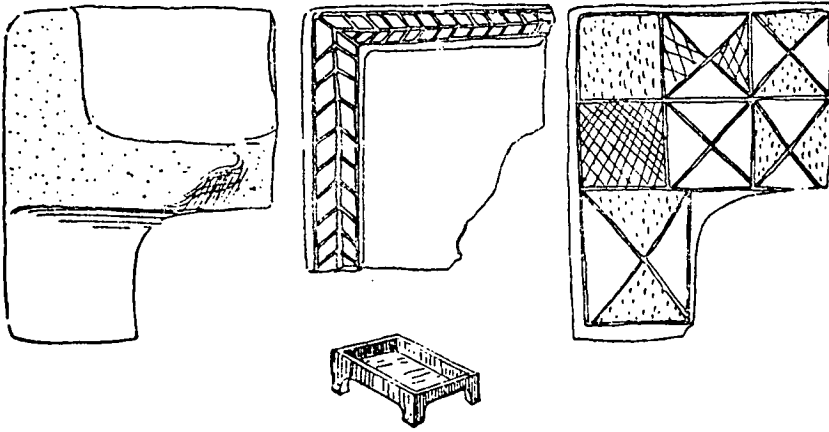
44. Wattenberg, F.: Una nueva cajita..., p. 319.

45. Wattenberg, F.: Algunas notas..., p. 9.

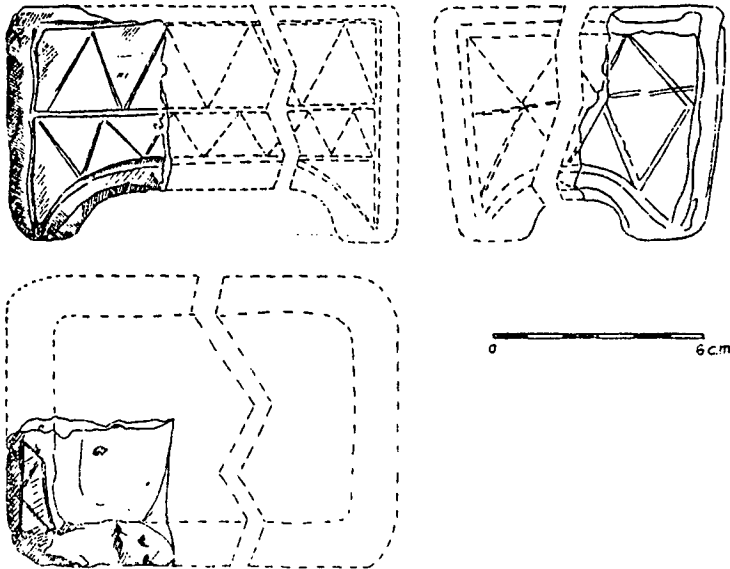
Por último, nos resta considerar su papel como quemadores-inhaladores de cáñamo u otros estupefacientes.

Acerca de este punto concreto que F. Wateenberg justifica como de tradición de los pueblos de las estepas (46), debemos resaltar el hecho de que la cajita núm. 2 presente en su interior unos pequeños agujeros circulares, que podrían servir para introducir algún tipo de hierba con el fin de quemarla.

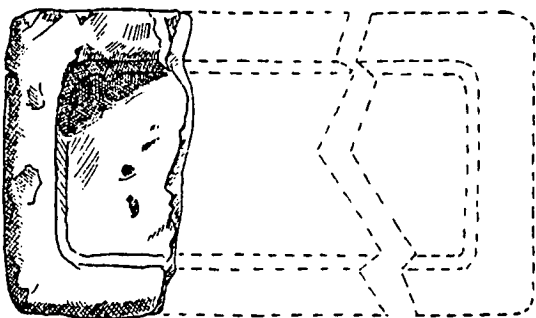
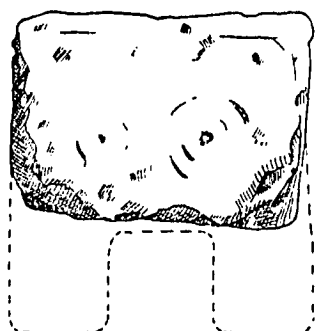
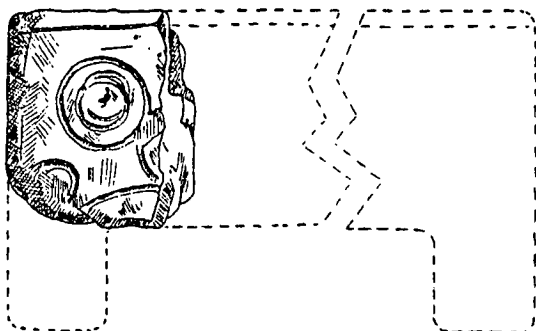
46. Wattenberg, F.: Algunas notas..., p. 9-10.

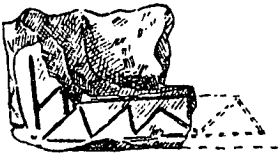
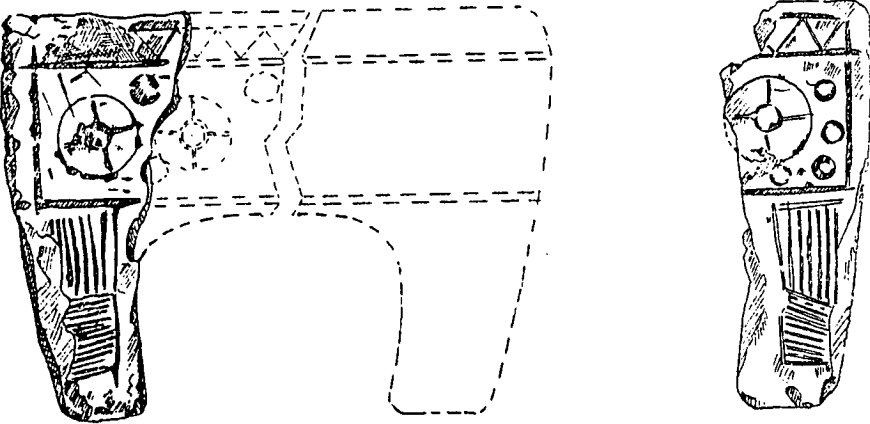


Villabermudo núm. 1

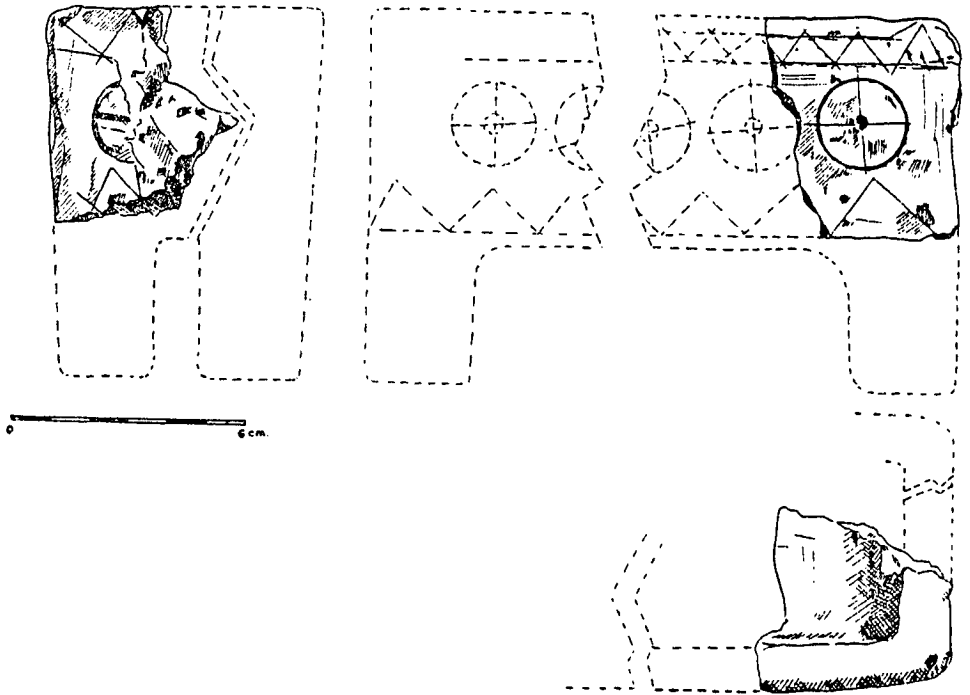


Villabermudo núm. 2

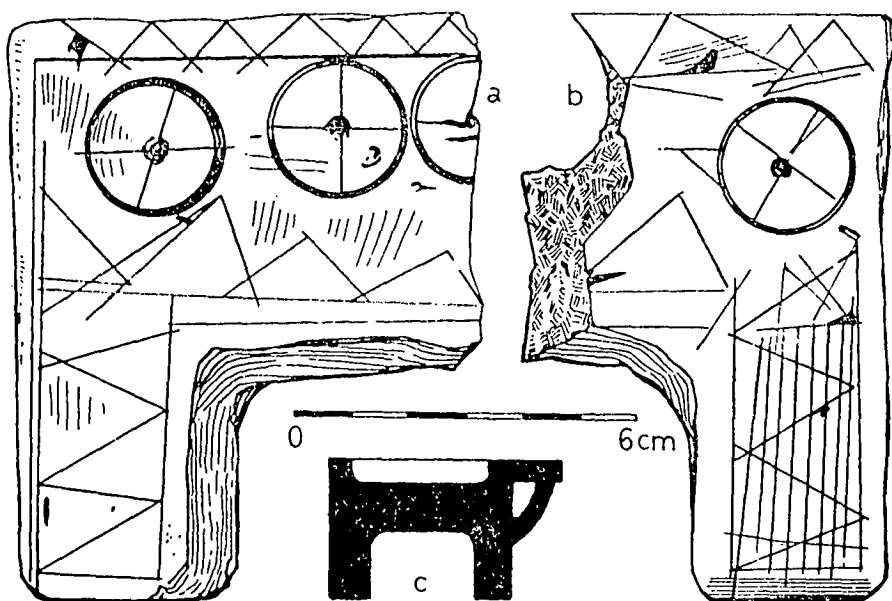




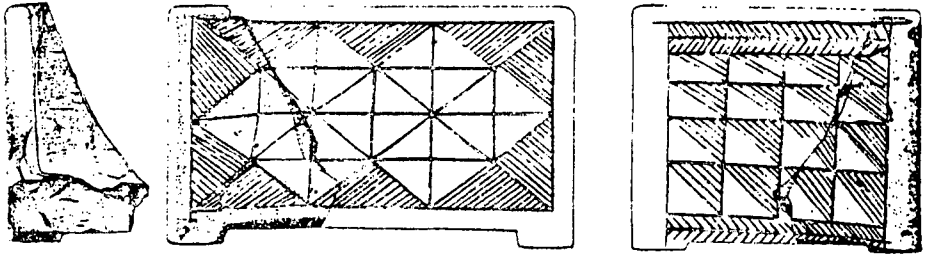
Villabermudo núm. 4



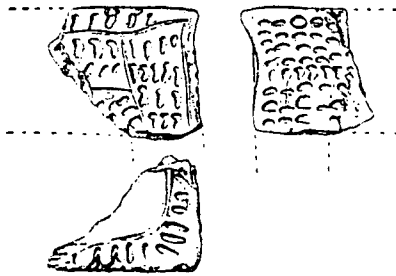
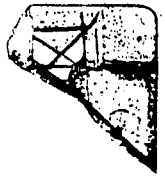
Villabermudo núm. 5a



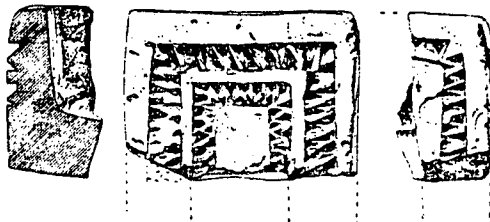
Villabermudo núm. 5b



0 5 cm.

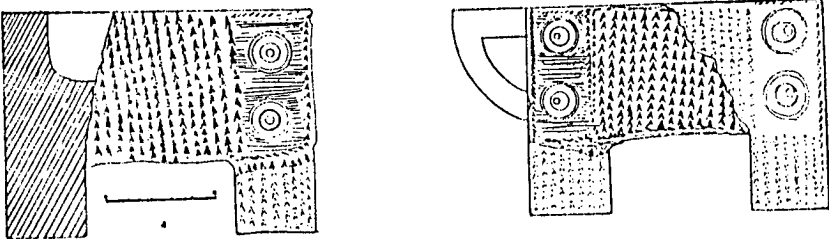


0 5 cm.

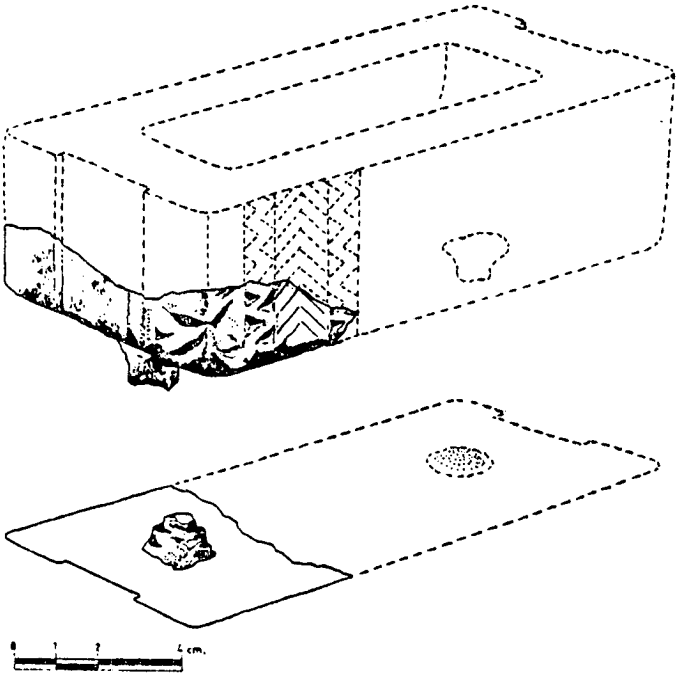


0 5 cm.

Cajitas de Palenzuela según R. Martín Valls



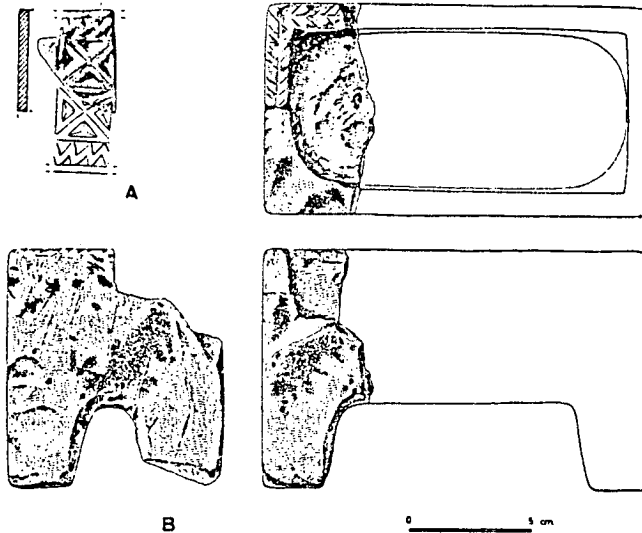
Cajita de Astudillo según F. Wattenberg



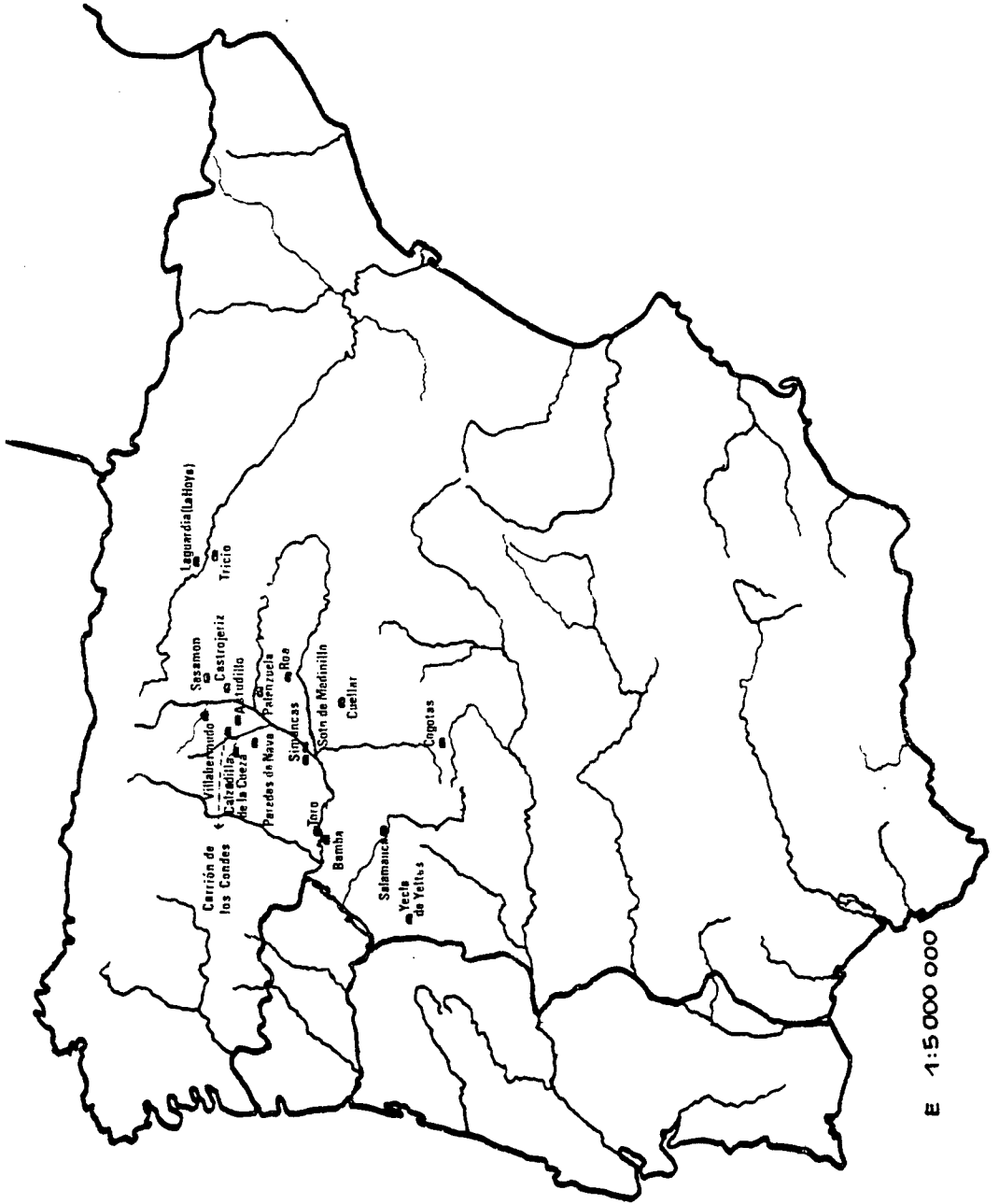
Cajita de Calzadilla de la Cueva según L. de Castro



Mapa de localización de las "cajitas celtibéricas" en la provincia de Palencia



Cajitas de Paredes de Nava y Calzadilla de la Cueva, según J. A. Moure y L. Ortega.



E 1:5 000 000